

SALUDO PROMOCIÓN 4º MEDIO CPSM 2020

San Miguel, 04 de diciembre de 2020

Promoción 2020, ya vivieron el último día en que lucieron el uniforme del Colegio Parroquial San Miguel y de reunión como curso.

Confiamos que en estos años de colegio hayan aprendido algo más valioso que las letras, las ciencias, las artes y el deporte. Esperamos que hayan aprendido a ser personas de bien, que están llamados a servir a los demás, que hayan aprendido que un gesto de amor es más fecundo que cien actos de violencia, que lo permanente y trascendente son los valores y en ellos deben afirmar sus actos y decisiones, pues solo así es posible construir esa felicidad que tanto anhelan. Creemos que esa es la principal razón por la que sus padres escogieron el CPSM, y este proyecto educativo, para colaborarles en vuestra educación.

Abandonan las aulas de su colegio, para muchos las únicas que han conocido; llevarán una mochila cargada de recuerdos y con cientos de hojas escritas que esperamos les sirvan para enfrentar la nueva etapa que comienzan y, así, poder llenar el gran cuaderno de su vida. Como han aprendido y experimentado este año, esta vida es frágil e impredecible; hay que cuidarla y estar dispuestos a nuevas posibilidades y a recorrer nuevos caminos.

Terminan su vida escolar en un año muy diferente a los anteriores. Me gustaría que se quedaran con lo positivo que significa haber aprendido a ser resilientes y a utilizar las dificultades como motivación para nunca rendirse, como una fuente de inspiración para la creatividad; para seguir adelante y lograr los propósitos que cada uno tiene para su vida. No se lamenten por lo que no pudieron realizar; más bien congratúlense por haber aprendido a enfrentar la adversidad y poder sacar adelante los proyectos de este año con valentía y coraje. Si han podido llegar a este día; si lograron mantenerse con una actitud positiva y continuar con los sueños, aún con la incertidumbre y con las preocupaciones y miedos que todos hemos tenido este año; entonces, lo más probable, es que lograrán resolver cualquier desafío que la vida les presente.

Serán ustedes los que escribirán poemas, cuentos, novelas, cortometrajes, canciones, películas sobre el tema de la pandemia; los que crearán leyes que protejan a las personas, los que realizarán investigaciones científicas que serán un aporte al desarrollo de la medicina; quienes cuidarán de la casa común y serán gestores de un desarrollo sustentable; crearán empresas que contribuyan al bien de las personas, salvarán vidas y dejarán un legado de perseverancia y superación en la vida de sus hijos, sus nietos y en la historia de su patria.

Espero que su corazón joven sea capaz de mantener este aprendizaje en su vida y hacer de cada uno de ustedes un Cristo joven que no solo se indigna ante la miseria y protesta por la injusticia; sino que sobre todo trabaja incansablemente por la fraternidad, la justicia y la paz; mantener el espíritu joven es una forma de expresión sublime de la presencia de Dios en nuestra vida. Quisiéramos que en ustedes, y donde sea que vayan, se notara el

carisma marianista: sencillez, humildad, acogida, servicio, valentía, prudencia, pasión, entusiasmo, alegría, compromiso, belleza interior... pero sobre todo fe, sentido de vida, esperanza y amor.

Están en nuestras oraciones. Soy fiel a la verdad al expresar que en este año de incertidumbres y confusión que han afectado a nuestro país y al mundo; siempre han estado en nuestras oraciones; en especial, sus profesores se han preocupado de preparar momentos y encuentros que les han permitido sentir el cariño que la comunidad del CPSM tiene por ustedes. En esta vida, todos buscamos algo. Nuestro deseo es que cada uno encuentre lo que anda buscando. Reciban nuestras bendiciones y los mejores deseos de bienestar y felicidad para el futuro.

Estimados padres, les agradecemos la confianza depositada en el CPSM para ayudarles a educar a sus hijos e hijas. Ahora comienzan a caminar solos y a tomar sus propias decisiones. Ni ustedes, ni nosotros podremos librarles de penas y amarguras; no obstante deseamos para ellos lo mismo que ustedes: que los caminos se abran a su paso, que el Sol brille siempre sobre sus rostros, que el viento sople siempre a su favor, que la lluvia caiga suave sobre sus campos; que siempre esté verde la hierba que pisen y azul el cielo sobre sus cabezas; y que, hasta que volvamos a encontrarnos en la eternidad, la gracia del Señor permanezca en sus vidas.

A nuestros egresados, que desde ahora tienen la categoría de ex alumnos del CPSM; no olviden de dónde son y cuál es su identidad, no olviden que esta es su casa y cuál es vuestra misión; mantengan el sello que su familia y el colegio han querido grabar en su personalidad. Actúen como lo que son: personas de bien al servicio de sus hermanos. Donde sea que vayan y dónde les toque actuar sean fuente de humanización, de paz y de esperanza; esa es nuestra confianza.

En la ceremonia que compartimos pudimos dar gracias por poder mirarnos a los ojos mientras salen a su nueva vida. Los encomiendo al dulce corazón de María, que ella los proteja, guíe sus pasos y cobije bajo su manto.

Muchas gracias.

Alicia Navarrete C.
Rectora CPSM.